

LA HUMANIDAD.

PERIÓDICO SEMANAL

ECO DE LA ASOCIACION LIBRE-PENSADORA DE BARCELONA.



<p>Redaccion y Administracion.</p> <p>De 11 á 2 y de 7 á 9. Calle de Mercaders, n.º 42, principal.</p>	<p>SE PUBLICA</p> <p>TODOS LOS SÁBADOS</p>	<p>Suscripcion y venta.</p> <p>Al mes 2 rs. — Número suelto 1 real. Fuera de Barcelona, 7 1/2 rs. trimestre.</p>
---	---	---

CIENCIA.

MORAL.

JUSTICIA.

SUMARIO.

SECCION DOCTRINAL.

- El Catolicismo en nuestros dias. P. G.
- La Religion y la Política. A. ROYANNEZ.
- El Sacerdocio desde su origen. T. N. (Madrid.)

CRÓNICA.

- Inscripcion, en el Registro de Barcelona, de la niña FEDERACION VINA ROSÉS. V. A.

SECCION VÁRIA.

- Para muestra basta un boton. E. R.

RECOMENDACIONES.

El Origen de todos los cultos, por C. F. Dupuis.—*El buen sentido*, del cura Meslier.—*Les crimes des Papes depuis Saint Pierre jusqu' a Pie VI*, par L. Lavicomterie.—*La Razon*, revista libre-pensadora de Sevilla.

SECCION DOCTRINAL.

EL CATOLICISMO EN NUESTROS DIAS.

¡Eso se va!
Aparal y Guijarro.

Toda religion ha encerrado en sí una antinomia, cuyos dos términos han sido Dios y el Hombre. Conforme han ido progresando, ha menguado el principio divino y ha aumentado el humano, hasta que con la anulacion del primero y el desarrollo del segundo muere la última de las religiones. El principio divino ha dado por consecuencia la adoracion; el principio humano la moral. Así vemos que las religiones cuanto menos se han ocupado del Hombre, cuanto mas han tendido á subordinarle á la divinidad, mas inmorales han sido sus dogmas. La religion implica, pues, dualismo ó misticismo y este dualidad; en todo caso, lo que puede haber es mas ó menos inmoralidad, segun domine uno y otro de los dos términos antitéticos, pero inmoralidad la habrá siempre, pues está en su modo de ser. El Fetichismo, el Panteismo indio y las religiones zoolátricas, prescribieron los sacrificios, la

autropofagia, la promiscuidad y la bestialidad. El politeismo glorificó todos los vicios, hasta la sodomía, el incesto y dió por ineludible la esclavitud. El Monotheismo judaico maldecia hasta la quinta generacion, ordenaba degollaciones, mandaba no socorrer al apesado y anatematizaba á todo el que sufria, pues consideraba sus desgracias como un justo castigo de Dios. El Cristianismo, siendo la religion mas humana — tanto que partió de la humanizacion del mismo Dios — su moral ya no fué tan imperfecta. Pero efecto del dualismo que en sí llevaba, ó habia de progresar y anular lo divino, ó habia de fortalecer el dogma teológico en detrimento de la teoria humanitaria; y esto es lo que hizo, con lo cual empezó á morir, porque toda religion está sujeta á esta ley fatal, ó avanza y se anula fundiéndose en la moral, la ciencia, la sociología, el arte, etc., ó se pára, y entonces la moral, la ciencia, el arte, la economía, etc., progresan, se separan y la religion muere, pasando sus mitos á interesar solo á los historiadores y arqueólogos.

Vamos á ver, pues, como el cristianismo ha muerto, siguiendo esta ley ineluctable.

Jesús predicó una doctrina que tendia á generalizar entre los hombres ciertos principios de Justicia por medio del amor y de la caridad. Pero como sus teorías eran altamente reformadoras, pues atacaban enérgicamente todas las prácticas basadas en los dogmas politeistas y la mayor parte de las bárbaras costumbres sostenidas por los sacerdotes judíos, debia hablarle, por fuerza, en nombre de la divinidad á aquel pueblo que juzgaba justo cualquier crimen con solo decirle que procedia de Dios, para que así le aceptara sus ideas humanitarias. Por este medio, el dulce maestro, pudo hacer muchos prosélitos, algunos de los cuales, identificándose con sus ideas de amor y paz entre los hombres, no solo le ayudaron á difundirlas, sino que murieron como él por la idea nueva. Pasaron algunos siglos y el Cristianismo, despues de haber sufrido las persecuciones que toda reforma, se generalizó entre los bárbaros que se habian repartido el imperio romano. Gente falta de instruccion tomaron las prácticas sin comprender mucho la idea, y bien pronto la Iglesia para dominarlos tuvo que apelar á su autoridad espiri-

tual. Además, habiendo pasado ya algunos siglos de la muerte de Jesucristo, vieron en él solo al hijo de Dios, y en sus discípulos hombres sobrenaturales poseidos de el espíritu divino; así es que los veneraron y pronto la Iglesia convirtió su religion filosófica en una veneracion estática de Jesus divinizado y de los mártires santificados. Pero luego, ¿qué sucedió? Que si los cristianos propagandistas fueron filósofos mártires, los católicos triunfantes, solo fueron el brazo ejecutor de la ira del Dios de los ejércitos, en contra los que comprendiendo mejor que ellos el cristianismo querian hacer progresar su parte humanitaria. Resultado de esto. El sacerdote se ha quedado con la veneracion, la santa obediencia, el rezo, la plegaria, los milagros, en una palabra, con todo lo divino, y se ha petrificado; al paso que la política, la ciencia, la filosofía, la industria, el arte y la moral han progresado y han constituido la sociedad civil, cuyo objeto solo es el hombre.

Así es que del catolicismo, hoy día, lo que queda son los restos. Lo que de él aun se mantiene en pié es la forma, la reglamentacion, la parte material: la inspiracion, el espíritu católico, murió con el tiempo que lo produjo. La fé ciega; la sumision absoluta á la autoridad espiritual de la Iglesia; el ódio á todo lo bello (vanidades mundanas); la negacion de toda ciencia ó filosofía que no esté del todo acorde con el modo de ver y explicar los fenómenos naturales, de los teólogos ortodoxos; esto que constituia el alma, por decirlo así, del catolicismo, bien podemos decir que ya no existe.

Se ven señoras que blasonan de católicas, asistir á funciones teatrales y á bailes que, por cierto, están en completa discordancia con las prácticas cristianas. Hay quien practica actos del culto católico, y no obstante en ciencias profesa ideas, que á sacar la consecuencia de ellas, destruiria todo dogma religioso. Otros hacen alarde de cristianismo, y en política dan preponderancia á la libertad sobre el principio autoritario. Hay quien va á misa, pero no se confiesa. Hay quien niega la infalibilidad del Papa, porque es hombre y puede equivocarse, y no obstante sigue llamándose católico apostólico romano. Hay católicos á medias. Hay católicos que solo lo son en público. En fin, todo es descomposicion y falseamiento de principios. Catolicismo típico, nada.

Y no solo es entre los fieles que ha cundido la corrupcion; la Iglesia está infestada de ella. Hay mas, si la corrupcion cundió, á la iniciativa de los papas es debido. En el renacimiento transigieron con el Papa mismo, se fusionaron con él, adoptaron su lujo, su esplendor, sus formas todas; y el canto llano se vió prostergado por la música, á la oscuridad sucedió la luz, los adornos se esparramaron por las paredes de los templos, y la arquitectura gótica tuvo que ceder la plaza á una resurreccion de lo antiguo. La protesta se levantó imponente, no como una nueva religion, sino como un paso mas hácia la filosofía, y el catolicismo temió por su suerte. Entonces los jesuitas para prolongarle la existencia le hundieron en la corrupcion de lleno, al sentir que todos los medios eran legítimos, con solo ir dirigidos *ad majorem Dei gloriam*. Fomentaron la

caridad sacando partido de las pasiones; aumentaron la devocion multiplicando las imágenes. ¿Qué importaba el que la devocion se convirtiera en idolatría? la cuestion era que los templos no quedaran desiertos.

Por esto decimos que del catolicismo solo existe la práctica y el simbolismo, y aun ni esto quedaria de él sino se hubiera apelado al medio de unirle á todo lo que pudiera impresionar la imaginacion directamente. Los sermones no son escuchados por un numeroso auditorio, si el que los predica no tiene fama de gran orador; de manera que si se asista á ellos no es por la religion, solo es como á cuestion de arte. Para llamar fieles al templo se necesita convertirle en un teatro; siempre la forma, nunca la idea.

¿Quereis mas pruebas de que el catolicismo es un fósil? Ved si levanta cruzadas, ved si corona soberanos, ved si edifica conventos...; ah! bien al contrario, si lucha es solo á la defensiva y perdiendo terreno, la revolucion ha hundido los tronos que eran su mas firme apoye; le ha derribado la mayor parte de conventos y templos. Se ha atrincherado en Roma, ha hecho el postrer esfuerzo, ha convocado un concilio, y la revolucion ha entrado en Roma y el concilio ha tenido que disolverse.

¿Quereis otra prueba de que esta Religion ya no impera? Pues bien, observad como siempre que la caricatura y el género cómico la atacan obtienen exito, cosa imposible de suceder en una época de fervor divino. ¿Y porqué? Porque como dijo Pi y Margall, el catolicismo esta ya muerto en la conciencia de todos los pensadores, porque las egoistas clases medias enriquecidas con sus despojos le ponen vallas para que no les pida cuentas, y en cuanto al pueblo... el pueblo ha esperado de ella por espacio de diez y ocho siglos la emancipacion y solo ha obtenido la sancion de la tiranía y por lo tanto lo ha sacudido de sí, para emanciparse por sí mismo.

El ridículo es el encargado de rematar á toda institucion que se prolongue fuera de su tiempo. En la época en que el paganismo tenia que echar á los cristianos á las fieras por temor á su propaganda, los filósofos ya se reian de los dioses y de sus oráculos. Estando aun la atmósfera llena del humo de las hogueras del Santo Oficio, y el suelo empapado en sangre de huzsitas, taburitas, albigenses, protestantes y librepensadores de todas las escuelas, cuando la Iglesia creia imperar de una manera absoluta, habiendo purificado la fe, y estendido la ignorancia; Voltaire suelta la carcajada, y se rie con tanto éxito de todos los dogmas que su risa se perpetua propagandose á las generaciones sucesivas. Y es que una vez anunciada una idea de progreso son inútiles todas las persecuciones que contra ella se dirijan; se podrá matar algunos de sus adeptos, mas la idea avanza encarnada en las generaciones que sustituyen á las viejas, y una vez dueña de las conciencias, el antiguo dogma sucumbe entre las risas de los que contemplan los esfuerzos que hace para perpetuarse cuando no puede ya satisfacer ninguna necesidad, ni prestar ningun servicio.

En resúmen.

El cristianismo llevaba en si el gérmen de la Revolución aprisionado dentro los estrechos límites de su Teología. Despues de diez y ocho siglos de incubacion el germen se desarrolló, rompió la dura costra del dogma y salió á luz. Inútil es decir que del dogma solo quedan los pedazos.

P. G.

LA RELIGION Y LA POLÍTICA.

I

Sucede frecuentemente que, diciendo — así como los reaccionarios, — que *se necesita una religion para el pueblo* y creyendo, muy equivocadamente, por supuesto, que no puede haber ni moral ni sociedad bien ordenada sin religion ni curas; ciertos demócratas miedosos y timoratos escandalizanse y quéjense, al ver algunos periódicos republicanos abordar y resolver con negaciones radicales las cuestiones filosóficas y religiosas.

Otros, mas despreocupados que aquellos adversarios del libre pensamiento y llamándose *positivistas*, pero pretextando que no puede darse mas pruebas de la no-existencia de Dios que de la existencia de ese sér hipotético, pretenden que, teniendo muchísimo que hacer y que demoler en el dominio pura y esclusivamente político, los órganos de la democracia se estralimitan y se salen del terreno de su competencia, entregándose á tarea inútil, ociosa, peligrosa y dañosa para la propaganda republicana, cuando se dedican á controversias de filosofía ó de religion.

Segun ellos, para unos así como para otros, para fieles ó creyentes así como para indiferentes ó escépticos, la metafísica y la teodicea no son cosas de periodismo, sino de púlpito ó de cátedra, y la prensa solo debe consagrarse al estudio de los problemas políticos y sociales, la inteligencia y la instruccion del pueblo no hallándose aun, dicen, á la altura en que necesitan estar para entregarse á las especulaciones intelectuales y comprenderlas.

Mas este es un error gravísimo, que es preciso combatir y destruir cuanto antes, en el interés mismo de la democracia, probando, aunque sea someramente y muy deprisa, que existen relaciones íntimas, naturales y esenciales entre la política y la religion.

Quizás, y hasta cierto punto, las censuras lanzadas contra los republicanos libre-pensadores por los demócratas tímidos tuviesen algun fundamento, si los reaccionarios y los hombres negros que se titulan ministros de la Divinidad no acudieran nunca á la prensa, no bajaran nunca á la arena periodística para defender á su Dios, jamás ni por nadie visto, y para combatir á los que, rechazando la fé ciega é impuesta por las costumbres, hijas de varios siglos de inquisicion, quieren que, en adelante, la humanidad no escuche otra voz que la de la verdad demostrada y se deje guiar únicamente, no ya por el engaño, por la ilusion y la fantasmagoria de embusteros alucinados, pero si solo por la razon, por la ciencia y la justicia.

Mas, como no es así; como, antes al contrario, los mas importantes enemigos de la emancipacion del pueblo, los explotadores de la ignorancia y del sudor de los pobres están siempre mezclando la religion y la palabra Dios á sus diatribas contra los que pelean en pró de la libertad y del progreso, es necesario y forzoso que se les siga en todos los puntos y terrenos por ellos escogidos.

¿Y porque les parece mal á ciertos demócratas el que se haga públicamente la guerra á la supersticion y al fanatismo?

Porque — es preciso hablar aquí clara y francamente y quitar la máscara á quien quiera disfrazarse — porque, dicen, la guerra anti-religiosa espanta á las mujeres y á las clases medias ó acomodadas, que es menester conquistar para la república y solo se pueden atraer á ella por la dulzura y la conciliacion.

Pero en esto hay quimera ó engaño; engaño no debemos suponerlo — está en un todo reñido con la pureza democrática, — quimera ó imposibilidad creemos hay en esperar grangearse, á fuerza de contemplaciones y concesiones las simpatías, la benevolencia de los reaccionarios y teócratas; los que en tales vacilaciones confian se equivocan y no hacen mas que retardar la victoria. No hay que temer á la verdad, dejad paso á todas las ideas, ellas chocarán, ellas producirán luz, dejad pasar ¡oh timoratos! sin asustarse hasta las que conduzcan á la República democrática social. Lo que no sea verdad y justicia, ciencia y razon, no triunfará.

Dejemos creer en Dios y practicar en paz su religion á los que tales cosas gusten, está muy bien y no decimos lo contrario, pues no se trata de imponer por fuerza á nadie el ateísmo ó cualquier otro sistema filosófico; pero probemos que la idea de Dios y las religiones son, á la vez, contrarias á la verdad, á la ciencia, á la justicia, á la libertad y al bienestar del pueblo, y estemos seguros de que, cuando hayamos hecho esta prueba y la hayamos difundido por todas partes, ya no habrá hombre que, convencido entonces de que la religion y la política se rozan entre si, rechaze la república, so pretexto de que hay republicanos ateos, no admitiendo, para regla de su conducta, otras leyes que las de la estricta moral, independiente de todo dogma, de toda creencia supranatural.

¡A la prueba, pues, y fuera todo miedo, toda vacilacion!

A. Royannez.

EL SACERDOCIO DESDE SU ORIGEN.

V.

Además de las dos ramas que hemos consignado, el sacerdocio hebreo formó otra tercera, que era muy notable, y de la que no hemos hecho aun mencion, porque no tenía existencia oficial alguna: esta rama era la que formaban los profetas. Dábase este nombre á los que pretendiendo estar en relacion directa con Dios, imponian con este título sus juicios, lo que no les era difícil por el éxito de sus predicciones. Estas se basaban en el estudio y conocimiento profundo de los fenómenos de la naturaleza, y